



**APRENDER
A CONOCER**

Excelencia Académica

**APRENDER
A CONVIVIR**

Compromiso
Ético



**IDEARIO
EDUCATIVO
CALASANZ**



**APRENDER
A HACER**

Discernimiento
Vocacional

**APRENDER
A SER**

Construcción
de Identidad





El proceso educativo calasancio pretende fundamentalmente **AMAR CON AMOR ORDENADO** a los niños y a los jóvenes, de tal forma que desde sus más tiernos años aprendan a **VIVIR RECTAMENTE**, a construir su propia **FELICIDAD** y a participar en la **TRANSFORMACIÓN DE LA SOCIEDAD**.

Esto lo procuramos realizar mediante los **CUATRO PILARES** de la educación propuestos por la Unesco, y que coinciden con los objetivos de la Educación Calasancia:



APRENDER A SER:
APRENDER A CONVIVIR:
APRENDER A CONOCER:
APRENDER A HACER:

CONSTRUCCIÓN DE LA IDENTIDAD
COMPROMISO ETICO
EXCELENCIA ACADÉMICA
DISCERNIMIENTO VOCACIONAL

1. ¿Quiénes somos? NUESTRA IDENTIDAD

La familia calasanzia, con actitud humilde y agradecida, se autodefine como obra de Dios y del afortunado atrevimiento y tesonera paciencia de San José de Calasanz. Él, bajo el soplo del Espíritu, se entregó en cuerpo y alma a la educación cristiana de los niños y jóvenes, especialmente de los pobres, en espíritu de inteligencia y piedad¹.

Calasanz, inspirado intérprete de los signos de su tiempo, fundó un Instituto clerical que la Iglesia reconoció y recibió en su seno como *Orden de las Escuelas Pías*. De este modo creó una Escuela Nueva, primer modelo en la historia de formación integral, popular y cristiana, como medio para liberar a los niños y jóvenes de la esclavitud de la ignorancia y el pecado².

San José de Calasanz nació en Peralta de la Sal (España) en 1557 y murió en Roma al amanecer del 25 de agosto de 1648. Él fundó en Roma, hacia 1597, las primeras escuelas católicas dedicadas a la formación de los niños más pequeños y humildes. Y para atenderlas, fundó también la Orden de las Escuelas Pías - Padres Escolapios, deseando que ellos se dedicaran por entero a la educación de los niños y jóvenes.

Decía Él:

«La transformación de la sociedad radica en la diligente práctica de la misión educativa. Pues si desde los más tiernos años el niño es imbuido diligentemente en la Piedad y en las Letras, puede preverse con fundamento, un feliz transcurso de toda su vida» (CC 1).

Añadía, además: «Será, por tanto, cometido nuestro enseñar a los niños, desde los primeros rudimentos, la lectura correcta, la escritura, el cálculo y el latín; pero, sobre todo, la piedad y la doctrina cristiana; y todo esto con la mayor habilidad posible.» (CC 5).

¹ Cf. Constituciones de la Orden de las Escuelas Pías (2014). n. 1

² Cf. Ídem. n. 2

Y señalaba enfáticamente: «En ninguna circunstancia despreciaremos a los niños pobres, sino que con constante paciencia y con intenso amor, nos empeñaremos en dotarlos de todas las cualidades, estimulados por la Palabra del Señor: *“Lo que hicieron con un hermano mío de esos más humildes, conmigo lo hicieron.”*» (CC 4).

Convencido de la grandeza de la labor educativa, escribió en el Memorial al Cardenal Tonti³: «La buena educación de la juventud es, en verdad, el Ministerio más digno, el más noble, el más meritorio, el más beneficioso, el más útil, el más necesario, el más natural, el más razonable, el más de agradecer, el más agradable y el más glorioso».

Así pues, los Colegios Calasanz llevan ese nombre en honor a San José de Calasanz, fundador de las Escuelas Pías y creador de la escuela popular cristiana. Lo que Él comenzó hace más de 400 años, nosotros lo continuamos hoy, procurando ser “cooperadores de la Verdad” e intentando hacernos niños con los niños y jóvenes con los jóvenes.

Nosotros, los escolapios, continuadores de la obra de San José de Calasanz y animadores de nuestros Colegios, somos, pues, discípulos de Cristo, que decidiendo ignorarlo todo, excepto a Cristo y a éste crucificado, guardamos su mandato nuevo de amor, entregando nuestra vida a los niños, especialmente a los pobres, anunciándoles el Evangelio, para que mientras la muerte actúa en nosotros, la vida crezca en los demás.

Y somos también todos los que desde su labor, como maestros, como padres y madres de familia y como empleados, compartimos la misión calasanziana, comportándonos como ángeles custodios de los niños y de los jóvenes, queriendo acompañarlos en su camino hacia la felicidad, mientras los iluminamos con la luz de Dios y con la luz de la ciencia humana.

Todo esto se encuentra expresado en **NUESTRA MISIÓN:**

³ Cf. LESAGA, J.M. - ASIAIN, M.A. - LECEA, J.M. (1979) Documentos fundacionales de las Escuelas Pías, Salamanca, pp. 183-193.

Nosotros, escolapios, religiosos y laicos, cooperadores de la verdad, como San José de Calasanz nos sentimos enviados por Cristo y la Iglesia a evangelizar educando desde la primera infancia a los niños y jóvenes, principalmente pobres, mediante la integración de Fe y Cultura (Piedad y las Letras), para renovar la Iglesia y transforma la sociedad según los valores del Evangelio, creando fraternidad. Hemos recibido para ello un carisma que viene de Dios, una historia, una espiritualidad y una pedagogía propias, personas en comunión, escuelas e instituciones específicas, que nos permiten hacer presente a Jesús Maestro y la Maternidad de su Iglesia a los pequeños.

2. ¿Qué queremos?: NUESTRA FINALIDAD

El proceso educativo calasancio pretende fundamentalmente amar con amor ordenado a los niños y a los jóvenes, de tal forma que desde sus más tiernos años aprendan a vivir rectamente, a construir su propia felicidad y a participar en la transformación de la sociedad. Una educación entendida de tal manera, supone una verdadera preocupación por salvar integralmente la persona de cada niño y de cada joven, para que desarrollen todas las potencialidades y capacidades que Dios les dio, y para que sus vidas se asemejen a la preciosa vida de Nuestro Señor Jesucristo.

Esto lo procuramos realizar mediante los cuatro pilares de la educación propuestos por la Unesco⁴, y que coinciden con los objetivos de la Educación Calasancia:

- | | |
|------------------------|------------------------------|
| - Aprender a Ser: | Construcción de la Identidad |
| - Aprender a Convivir: | Compromiso Ético |
| - Aprender a Conocer: | Excelencia Académica |
| - Aprender a Hacer: | Discernimiento Vocacional |

⁴ Delors, J (1998). *La educación encierra un tesoro*. Informe a la UNESCO de la Comisión Internacional para la educación del siglo XXI.

3. ¿Qué hacemos?: NUESTROS OBJETIVOS

3.1. APRENDER A SER: Construcción de la Identidad

«Un día preguntó el Maestro: "En opinión de ustedes, ¿cuál es la pregunta religiosa más importante?"

A modo de respuesta, escuchó muchas preguntas: "¿Existe Dios?, ¿quién es Dios?, ¿cuál es el camino hacia Dios?, ¿hay vida después de la muerte?" "No", dijo el Maestro. "La pregunta más importante es: ¿Quién soy Yo?".»

Anthony de Mello

Fundamento cristiano:

- *«El mundo entero es ante Ti como grano de arena en la balanza, como gota de rocío mañanero que cae sobre la tierra. Tú te compadeces de todos, porque todo lo puedes, cierras los ojos a los pecados de los hombres para que se arrepientan. Amas a todos los seres y no aborreces nada de lo que has hecho; si hubieras odiado a alguien, no lo habrías creado. Y ¿cómo viviría todo si Tú no los amaras a todos? ¿Cómo conservarían su existencia si Tú no los hubieras llamado? Pero a todos perdonas, porque son tuyos, y Tú, Señor, eres el Amigo de la Vida.» (Sabiduría 11, 22-26).*
- Esta es la esencia de la fe cristiana: Dios es Amor y nos creó en el Amor, para que encontrándonos a nosotros mismos, lo hallemos a Él, fuente y término de nuestra existencia.
- Somos maravillosos, somos obra de Dios, creación de su Amor. No somos un accidente de la historia, ni fruto del azar o la casualidad. Somos deseados, queridos, esperados, mirados. Dios es Padre y nosotros somos sus hijos.

Fundamento calasancio:

- Una finalidad de nuestra educación es la felicidad del niño y del joven.
- Tal felicidad supone la salvación integral del niño, que no es otra cosa que la posibilidad de llegar a la vida eterna.
- Para eso el niño debe aprender a vivir *«para la gloria de Dios y la utilidad del prójimo»*.
- Gloria de Dios que se vive cuando se deja obrar a Dios, pues Él siempre nos hace bien, y cuando buscamos hacer siempre su voluntad.

- Utilidad del Prójimo que supone trabajar para salvar a los hermanos, pues lo que se hace por ellos, se hace por el mismo Cristo que en ellos vive y con ellos se identificó.

Fundamento pedagógico:

- La *educación* debe contribuir al desarrollo integral de la persona: cuerpo, mente, inteligencia, sensibilidad, sentido estético, responsabilidad, espiritualidad.
- Hay que procurar que la *educación* permita que los niños y jóvenes tengan un pensamiento autónomo y crítico.
- La *educación* tiene por objeto el despliegue completo del ser humano en toda su riqueza y en la complejidad de sus expresiones y compromisos.
- La *educación* es, por tanto, un viaje interior, cuyas etapas corresponden a las del desarrollo constante de la personalidad.
- Tal proceso sólo se completa adecuadamente cuando los niños y los jóvenes son capaces de descubrirse creados, llamados por el Absoluto a la plenitud total de sus vidas, al desarrollo de todas sus posibilidades en el encuentro con el Dios que los hace hijos suyos, y por tanto libres y capaces de amar.

Vivencia en los Colegios Calasanz:

En los Colegios Calasanz creemos que lo más importante en el proceso educativo, es que los niños y los jóvenes lleguen a conocerse a sí mismos, construyan su propia personalidad y entren en el gozo de su propia y más honda verdad, la que los hace únicos, irrepetibles e infinitamente valiosos.

Por nuestra fe cristiana, estamos convencidos del valor de cada niño y de cada joven, pues ellos son hijos del Padre, lo cual significa que son amados desde toda la eternidad, están llamados a llevar en su ser el rostro y la vida del Señor Jesús, y poseen en su interior la presencia viva del Espíritu Santo.

Así pues, optamos por una *educación* profundamente espiritual, que desarrolle las realidades más hondas e íntimas de los niños, que les permita hallarse en su propia hermosura y que, ojalá, les permita

descubrirse amados desde siempre y amados para siempre en la paz del abrazo del Padre.

Implicaciones:

- Acompañar a cada niño y a cada joven en el descubrimiento de su propia grandeza espiritual, fuente de sus valores y de todas sus capacidades y opciones.
- Anunciar y ayudar a vivir la presencia amorosa de Dios como sentido primero y fundamental de la vida.
- Anunciar gozosa y vivencialmente a Jesucristo como modelo de humanidad, como revelación viva de la misericordia de Dios y como Salvador nuestro.
- Acompañar integral y personalmente a los niños y a los jóvenes para ayudarles a descubrir su *interna inclinación* y a asumir sus vidas desde la luz de Dios que habita en ellos.

Compromisos:

- Respeto y apertura a los valores espirituales anunciados por el colegio.
- Una profunda exigencia en la vida espiritual, pues aunque acogemos las diversas confesiones religiosas, creemos plenamente en la necesidad de que todos los niños y jóvenes tengan vivencia espiritual.
- Unos procesos pastorales que suponen:
 - Formación religiosa: anuncio explícito de la fe cristiana católica.
 - Vivencia de la oración: mediante el proyecto de *oración continua* para niños y jóvenes.
 - Formación sacramental: en la comprensión y vivencia piadosa y profunda de los sacramentos.
 - Acompañamiento espiritual: mediante el diálogo personal, las convivencias y los retiros espirituales.
 - Contacto con realidades de pobreza y marginación que permiten vivir la fe de modo concreto y contribuir a la transformación de la sociedad.
 - Participación en la comunidad cristiana calasanziana: mediante el Movimiento Calasanz en sus diferentes etapas.

3.2. APRENDER A CONVIVIR: Compromiso Ético

«A diferencia de otros seres, los hombres podemos inventar y elegir en parte nuestra forma de vida. Podemos optar por lo que nos parece bueno, es decir, conveniente para nosotros, frente a lo que nos parece malo e inconveniente. Y como podemos inventar y elegir, podemos equivocarnos. De modo que es prudente fijarse bien en lo que hacemos y procurar adquirir un saber vivir que nos permita acertar. A ese saber vivir o arte de vivir, lo llamamos Ética.»

Fernando Savater

Fundamento cristiano:

- La fe cristiana se sintetiza en un sólo precepto: *«Ámense unos a otros como yo los he amado.»*
- Para Jesucristo la vida verdadera es fundamentalmente una vida en el amor, en su Amor, que es el amor capaz de entregarlo todo por los amigos, que es el amor que pasa por el mundo haciendo el bien y liberando a los oprimidos por el mal, que es el amor del perdón y de la acogida sin límites, que es el amor más fuerte que la muerte, el amor que desemboca en la plenitud de la vida.
- Por eso decía San Agustín: *«Ama y haz lo que quieras.»* Porque quien ama con verdadero amor ha cumplido todas las normas y preceptos de convivencia y, sobre todo, porque quien ama realmente, se encuentra a sí mismo, encuentra a los otros y así encuentra a Dios que es Amor.
- Dios no es soledad. Dios es comunidad de Amor. Aprender a amar es aprender a vivir en el vivir de Dios.

Fundamento Calasancio:

- Dios da a los hombres la capacidad para vivir como ángeles en medio del mundo.
- La educación es muy necesaria por la corrupción de costumbres y los vicios que abundan en la sociedad.
- Otra finalidad de la educación calasancia es la reforma de la sociedad. Se necesita, en consecuencia, del diligente cultivo de

esas plantas tiernas y fáciles de enderezar que son los niños y jóvenes, antes de que se endurezcan y se hagan difíciles, por no decir imposibles, de orientar. (Memorial al Cardenal Tonti 15)

- «La educación es el ministerio más útil, por los numerosos cambios de vida efectuados, como puede comprobarse entre los muchachos.» (Memorial al Cardenal Tonti 11)

Fundamento pedagógico:

- Aprender a Convivir constituye una de las principales empresas de la educación actual, debido a la violencia e intolerancia que imperan en el mundo.
- Tal aprendizaje implica:
 - Aprender a valorar las realidades personales y de la propia cultura, acogiendo y valorando las diferencias personales y culturales.
 - Aprender a descubrir al otro tomando conciencia de la diversidad y de las semejanzas, y descubriendo la interdependencia entre todos los seres, convencidos de que la diversidad es una riqueza.
 - Aprender a tender hacia objetivos comunes mediante la participación en proyectos comunitarios.
- Aprender a Convivir supone un compromiso ético y éste, a su vez, implica:
 - Descubrir que la ética comienza con la construcción de la vida.
 - Asumir que el legítimo ejercicio de los propios derechos, pasa por el cumplimiento de los deberes hacia uno mismo, hacia los demás y hacia el mundo.
 - Comportarse de tal forma que el otro siempre sea un fin en sí mismo y nunca un medio.

Vivencia en los Colegios Calasanz:

En los Colegios Calasanz somos conscientes de la crisis ética y ecológica por la que pasa nuestro mundo. Por eso y por convicción fundacional —pues San José de Calasanz creía que la educación podía llevar a los niños por el camino del bien y apartarlos del mal—, hemos asumido un compromiso con la formación ética y ecológica en clave cristiana.

La formación ética y ecológica no consiste únicamente en la enseñanza y aprendizaje de unos códigos morales, sino en el desarrollo de unos valores personales que lleven al niño y al joven, a comportarse de tal forma que construyan positivamente sus existencias, hagan mejores las vidas de quienes los rodean y cuiden y preserven la casa común –medio ambiente-. Esos valores se adquieren por contagio y se interiorizan y desarrollan gracias a un ambiente, una atmósfera, un clima escolar, un estilo de relaciones en que se viven los valores que deseamos educar en nuestros estudiantes. Por eso, consideramos fundamental en la formación ética y ecológica de los estudiantes, la coherencia y el ejemplo de vida de los adultos que conformamos la comunidad educativa.

Así pues, optamos por una educación en el amor y para el amor, y por la justicia que se desprende de este amor y se hace visible en las relaciones. Una educación en la cual los niños y jóvenes se sientan amados, y una educación en la cual se descubran a sí mismos como seres capaces de dar amor y de comprometerse con el cuidado y la preservación del medio ambiente. Una educación en la que aprendan a tratar a los otros y al entorno como les gustaría ser tratados ellos mismos, inspirados en el Señor Jesús.

Implicaciones:

- Denunciar y realizar una crítica seria de los falsos valores de nuestra sociedad actual: codicia, corrupción, ambición, egoísmo, materialismo, indiferencia social, violencia, bullying y absolutización del placer.
- Anunciar —con palabras y con la vida misma— los valores verdaderos: entrega, humildad, amor, profundidad espiritual, solidaridad, compasión, cooperación, cuidado, preservación, paz y rectitud de vida.
- Acompañar a cada niño y a cada joven, para que descubran los valores más bellos, más grandes, más nobles, que habitan en el jardín secreto de su ser profundo y se gestionan desde su conciencia.

- Anunciar el respeto a toda persona y a sí mismo, el compromiso con la defensa de los *derechos* propios y de todos, asumiendo los *deberes* de cada uno.
- Propiciar experiencias que ayuden a los estudiantes a tomar conciencia, interiorizar y desarrollar valores auténticos para afrontar los retos que supone un mundo globalizado.

Compromiso:

- Implementación de nuestro Modelo de Desarrollo Humano en conexión con los Procesos Pastorales, a lo largo de toda la formación de los niños y adolescentes.
- Promoción de la convivencia escolar como elemento generador de actitudes, hábitos y habilidades sociales que fomentan el respeto consigo mismo, con el otro y con el medio ambiente.
- Atención a cada niño y a cada joven según su necesidad.
- Construcción de un entorno escolar impregnado de valores humanos, cristianos y calasancios.

3.3. APRENDER A CONOCER: Excelencia Académica

«Los hombres en todos los momentos de su existencia han buscado su lugar en el Cosmos. En la infancia de nuestra especie, entre los jonios de la Grecia antigua, y en nuestra propia época, nos ha fascinado esta pregunta: ¿Quiénes somos?, ¿dónde estamos? Hacemos importante nuestro mundo gracias al valor de nuestras preguntas y a la profundidad de nuestras respuestas.

Explorar es algo propio de nuestra naturaleza.

Empezamos como pueblo errante, y todavía lo somos. Ahora estamos a punto de zarpar hacia las estrellas.»

Carl Sagan

Fundamento cristiano:

- En todo ser humano habita el deseo de conocer la Verdad. San Agustín hablaba de la Verdad que atrae al hombre, como al niño pequeño lo atraen los dulces.
- Para el cristiano, la Verdad no es un concepto, sino una persona y, por ende, una forma de afrontar la existencia. Para el cristiano la

Verdad es Jesucristo: «Yo soy el Camino y la Verdad y la Vida.» (Jn. 14, 6)

- Según Jesús, el Espíritu Santo nos guía hacia el conocimiento de la Verdad toda. Verdad que es camino y oportunidad para la auténtica libertad: «Conocerán la Verdad y la Verdad los hará libres.» (Jn. 8, 32)
- Así las cosas, la búsqueda de la Verdad es búsqueda de Cristo, es búsqueda de Dios y es búsqueda de la verdadera libertad. Cuando el ser humano se interroga por el Cosmos, se interroga también por Dios, por sí mismo y por su dignidad. Aprender a conocer, es pues, trascender y emancipar.

Fundamento Calasancio:

- «La educación es un ministerio muy meritorio por establecer y poner en práctica, con plenitud de caridad, un remedio eficaz (...) mediante las letras y el espíritu, la luz de Dios y la luz del mundo.» (Memorial al Cardenal Tonti 9).
- La educación de los niños y jóvenes en la ciencia humana (“luz del mundo”) es otra finalidad que pretende nuestro Instituto, para ayudarles a encontrar a través de ella la vida eterna.
- Por el bien de los niños se enseñarán el cálculo, la escritura, la gramática y el latín, con un método sencillo, eficaz y breve, y, en lo posible, usando libros de bella estampación y contenido.

Fundamento pedagógico:

- Aprender a Conocer no es tanto aprender conceptos ya codificados y clasificados, sino alcanzar un dominio de los instrumentos mismos que posibilitan el saber y el saber hacer en contexto.
- Aprender a Conocer supone:
 - Una relación pedagógica de construcción colaborativa del conocimiento.
 - Desarrollar las múltiples dimensiones y habilidades que poseen los niños y jóvenes.
 - Una adecuada articulación entre lo concreto y lo abstracto y entre lo inductivo y lo deductivo.

- Aprender a aprender, ejercitando la atención, la memoria, el pensamiento y la motivación.
- Como no todo camino ni todo método conduce a la Verdad, Aprender a Conocer implica:
 - Preguntar, indagar y despertar el deseo de descubrir.
 - Despertar la capacidad crítica para no creer en las respuestas obtenidas demasiado pronto, para buscar los intereses de fondo, para superar la ideología oficial.
 - Propiciar encuentros con los otros para la construcción del conocimiento.
 - Investigar con rigurosidad científica: llevar un proceso metódico mediante el cual se obtengan respuestas que, aunque provisionales, sean sensatas.
 - Y tener profundidad filosófica: aprender a dejar abiertas las preguntas en la búsqueda continua por una mejor y más grande respuesta.

Vivencia en los Colegio Calasanz:

En los Colegios Calasanz creemos en la seriedad del proceso académico y estamos comprometidos con la rigurosidad del proceso de aprendizaje.

Aunque el deseo de conocer está en todos los seres humanos —muy especialmente en los niños—, es necesario aprender a canalizar tal deseo, a hacerlo profundo y constante, y a proveerlo de una metodología que permita arrancarle a la naturaleza sus secretos, y comprender e interpretar el mundo humano personal y social.

Por eso, conocer no es fácil, y por ende, es necesario aprender a preguntar, a investigar, a experimentar con paciencia, a ejercitarse en el trabajo cooperativo, a dudar de las respuestas demasiado rápidas, a explorar la creatividad, a cultivar la sensibilidad y a esforzarse en la lectura y en la práctica de las habilidades adquiridas.

Así pues, optamos por una educación profundamente humanística, científica, investigativa, pertinente, rigurosa académicamente y

creativa, pues a través de la Verdad sabemos que nuestros estudiantes se construyen a sí mismos, construyen su encuentro con el cosmos, con Dios y con su auténtica identidad.

Implicaciones:

- Impulsar procesos pastorales que desarrollen la capacidad de dar razón de la propia fe estableciendo puentes entre estas y la ciencia.
- Propiciar la reflexión pedagógica en torno a: los lineamientos curriculares, la didáctica y la evaluación propios de cada área del conocimiento.
- Fomentar las habilidades básicas comunicativas de leer y escribir a través de la formulación de planes lectores centrados en el texto literario, la lectura crítica, otros sistemas simbólicos y la producción textual; así como las habilidades de hablar y escuchar.
- Incentivar el gusto por el aprendizaje de las matemáticas a partir de la resolución de problemas mediante el desarrollo de los pensamientos: numérico-variacional, geométrico-métrico y aleatorio.
- Implementar la experimentación e investigación en ciencias naturales que pone al niño y al joven en contacto vivo con el Cosmos y lo compromete con el cuidado de nuestra casa común.
- Promover las ciencias sociales y la filosofía como clave para el pensamiento crítico, el conocimiento de la realidad y la transformación de la sociedad.
- Profundizar en las artes, las humanidades y la literatura para crear condiciones de posibilidad de una ciencia reflexiva y ética.
- Impulsar actividades artísticas, lúdicas y deportivas que conlleven al desarrollo integral de la persona y un estilo de vida saludable.
- Fortalecer, en el idioma inglés, las habilidades comunicativas que nos permitan otra manera de ser bilingües.
- Promover un uso ético de los instrumentos tecnológicos e informáticos.

Compromisos:

- Profundización permanente en la reflexión sobre el ser y el quehacer pedagógicos en clave calasancia.

- Diálogo continuo entre la tradición y la innovación pedagógica para resignificar nuestras prácticas educativas.
- Formación continua de los docentes en procesos: humanos, académicos y de identidad cristiana y calasancia.
- Exigencia y búsqueda de la excelencia académica.
- Realización de tareas, actividades complementarias, ejercicios y, en todo caso, labores académicas que permitan hacer del aprendizaje algo presente en diversos momentos de la vida y no sólo en el entorno escolar.
- Implementación de un Sistema de Evaluación Institucional continuo, profundo, coherente, incluyente y exigente.

3.4. APRENDER A HACER: Discernimiento Vocacional

«Toda la alegría silenciosa de Sísifo consiste en esto: Su destino le pertenece. Su roca es su cosa. Sabe que es dueño de sus días. En ese instante sutil en que el hombre vuelve sobre su vida, como Sísifo vuelve hacia su roca, en ese ligero giro, contempla esa serie de actos desvinculados que se convierte en su destino, creado por él, unido bajo la mirada de su memoria y pronto sellado por su muerte. Así, persuadido del origen enteramente humano de todo lo que es humano, ciego que desea ver y que sabe que la noche no tiene fin, está siempre en marcha. La roca sigue rodando.

Dejo a Sísifo al pie de la montaña. Se vuelve a encontrar siempre su carga. Él también juzga que todo está bien. Este universo no le parece estéril ni fútil. Cada uno de los granos de esta piedra, cada trozo mineral de esta montaña llena de oscuridad, forma por sí solo un mundo. El esfuerzo mismo para llegar a las cimas basta para llenar un corazón de hombre. Hay que imaginarse a Sísifo dichoso.»

Albert Camus

Fundamento cristiano:

- Desde la fe cristiana el ser humano es un ser con sentido, es decir, un ser con una vocación, con un llamado.
- La experiencia del amor de Dios Creador manifestada en Jesucristo, muestra que la existencia no es el fruto ciego del azar, sino un llamado a la vida, para realizar una misión.

- La plenitud de la propia existencia, la felicidad de los demás, la construcción de un mundo mejor, son las realidades que marcan los alcances de la vocación humana.
- Jesús, el que vino a anunciar la Buena Nueva a los pobres, la libertad a los cautivos y a los afligidos el consuelo, fue el hombre para los demás hombres, fue el ser humano entregado a la causa del Reino, y es ahora, el llamado a que cada uno descubra su lugar y su misión en la construcción de ese Reino que él comenzó.

Fundamento Calasancio:

- La finalidad de la educación es que los niños y los jóvenes descubran la *interna inclinación* o guía del Espíritu Santo, para ser felices y transformar la sociedad y la Iglesia.
- La interna inclinación es la voz de Dios que toca el corazón de cada uno. Es la verdadera presencia del Señor en el interior de las personas, de la cual brotan sus cualidades y aptitudes, y en la cual cada quien encuentra un lugar de paz interior desde el que puede servir a los demás.
- *«Sobre un punto quiero prevenir encarecidamente al Maestro: que descubra en cada alumno la interna inclinación o guía del Espíritu Santo; por ese camino llevará a cada uno hacia la perfección.»* (CC. 23)

Fundamento pedagógico:

- Aprender a Hacer implica en primer lugar el descubrimiento de una Vocación, de una Misión en la vida. Esto supone:
 - Descubrirse valioso, colmado de talentos y con capacidad de aportar.
 - Verse con sentido, con una labor por realizar.
 - Acogerse como alguien importante, imprescindible, en la construcción de un mundo más humano.
- Aprender a Hacer supone poner al alumno en el sendero de su realización profesional, enseñándole a poner en práctica sus conocimientos de forma que pueda mejorar su vida y transformar el mundo.
- Lo anterior implica proporcionar al alumno experiencias que le permitan:

- Conocer sus aptitudes y talentos.
- Desarrollarlos creativamente.
- Poner en práctica los conocimientos aplicándolos en diferentes contextos.
- Adquirir las competencias necesarias para realizar una labor eficiente, trabajando con otros y asumiendo un liderazgo positivo.
- Construir su proyecto de vida de acuerdo con el tipo de hombre y mujer que es llamado a ser, basado en sus dones, capacidades y talentos e inspirado en el estilo de vida y los valores de Jesús, el Señor.

Vivencia en los Colegios Calasanz:

En los Colegios Calasanz estamos convencidos del valor de cada vida humana y de la preciosa misión que tiene cada niño que llega al mundo. Como decía el poeta indio Rabindranath Tagore: *“Cada vez que nace un niño, Dios nos muestra que todavía confía en los hombres”*.

Por lo anterior, nuestra educación es profundamente vocacional, en el sentido de ayudar a cada niño y a cada joven a encontrar su misión en la vida.

El conocimiento y la ética, la Piedad y las Letras, no cumplen su función, si no llevan a que los niños y jóvenes, descubriendo aquello para lo que nacieron, lo pongan en práctica como colaboración y compromiso con la construcción de un mundo mejor y más justo.

Así pues, optamos por una Educación que permita a los niños y a los jóvenes explorar sus potencialidades, ser creativos, desarrollar sus aptitudes y descubrir la Misión que asumirán para bien del mundo y para plenitud de sí mismos.

Implicaciones:

- Encaminar a los niños y a los jóvenes según su inclinación más profunda, es decir, según la guía del Espíritu Santo que habita en ellos y les muestra lo que Dios espera de sus vidas.

- Fortalecerlos y acompañarlos, para no permitir que sus vidas se vean arrastradas por las tendencias desordenadas que habitan en lo profundo del corazón y que alejan del querer de Dios.
- Desarrollar un proceso de discernimiento vocacional, que permita que los niños y jóvenes descubran:
 - El valor único de sus vidas y el profundo sentido de sus existencias.
 - Aquello para lo cual son buenos y que realizarán siempre con ilusión.
 - Aquello que puede ser su aporte en la construcción de un mundo mejor y más justo.
 - Y aquello que tienen para ofrecer a los demás como servicio desinteresado y signo de entrega personal.
- Generar estrategias que permitan la aplicación de los saberes a diferentes contextos.

Compromisos:

- Esfuerzo honesto por conocer a cada niño y a cada joven.
- Acompañamiento personalizado que ayude a cada niño y joven en su discernimiento vocacional y en la construcción de su proyecto de vida.
- Proceso formativo con proyectos académicos, artísticos, deportivos y lúdicos, que permitan que los niños exploren sus potencialidades y descubran todas las capacidades que poseen.
- Exigencia y seriedad en el desarrollo de actividades complementarias, por la convicción que tenemos de su importancia en la educación y formación integral.

EN SÍNTESIS:

Esperamos que nuestros alumnos sean felices, excelentes estudiantes, seres humanos rectos e íntegros, personas que viviendo su vocación aporten al cambio social y al cuidado y preservación del mundo; pero sobre todo, anhelamos que lleven en su ser el rostro amado del más bello de los hombres: Jesucristo, nuestro Maestro, nuestro Hermano y nuestro Amigo. Ése es nuestro más alto sueño y nuestro más elevado ideal.

Éste es nuestro sueño, éste es el proyecto que nos convoca,
éste es el ideal que todos compartimos...

Para Gloria de Dios y Utilidad del Prójimo